

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Dejando por unos momentos la cuestión política tanto exterior como interior, hasta conocer los propósitos del nuevo Gobierno, hemos de ocuparnos, por que así es nuestro deber, de esta ciudad.

Con la imparcialidad que nos caracteriza, amantes siempre del mejoramiento de nuestra patria chica, hemos de tributar hoy un aplauso al presidente de la Comisión de paseos y jardines señor Madrona, porque verdaderamente se lo merece.

Hemos visto con gusto que los jardines de esta ciudad están completamente acondicionados, se les cuida hoy con esmero tanto en el arreglo del piso, como en la conservación de las plantas.

La plaza de Melarino Togados se está arenando en muy buenas condiciones y seguramente el piso quedará como debe estar esta clase de paseos.

También se están colocando casetas en las plazas para colocar jardincitos para decorar las herramientas y otros objetos necesarios para el servicio de los sitios de recreo.

Si los señores que tienen los paseos y jardines, se igualan a los que tienen los servicios públicos, su cargo tienen nuestros representantes en el Ayuntamiento, el aplauso que merecen por forzosamente tener que regatearse a los que tienen el deber de velar por las subsistencias, por el reparto, por el arreglo de las calles, por las obras ruinosas, por las que no reúnen condiciones higiénicas, por la mendicidad, por las plagas y por otros asuntos más que es imposible enumerar.

Para los señores que tienen a su cargo estas comisiones, sentimos mucho no tributarles un aplauso.

Decimos ayer, que la falta de vagones produce cada vez en la región de Levante graves y dolorosos perjuicios.

Ya no sólo que se pierdan las cosechas de naranjas y limones, es que los brazos emigran a Francia, y que si no se pone pronto remedio, lo que era un país fértilísimo se convertirá en páramo yermo.

Los señores de la ribera alta del Segura se afanan, inútilmente hasta ahora, en pedir al Gobierno para que consigne material para las estaciones de Archena y para el fin de dar salida a las naranjas y limones que se pudren en los árboles, mientras, paralizadas las labores de recolección, los obreros emigran a Francia, seducidos por contratas en las que se les ofrece pago de los viajes de ida y vuelta y un jornal a razón de 45 céntimos por hora.

Ultimamente, el alcalde de Ojos ha puesto, desde Archena, telegramas al ministro de Fomento y al gobernador civil de Murcia.

Según nuestras noticias, ni esperanzas tienen los propietarios y braceros de la ribera alta del Segura de ser atendidos.

Es bien modesta su petición. Al Poder público asiste la obligación estrechísima de escucharla. Pero no lo hará y la miseria y la corriente emigratoria seguirán su curso devastador.

Y entretanto repetimos hoy nuevamente, que por falta de vagones, España se arde y se despuebla.

A determinadas empresas le sobran vagones de ferrocarril y en estas tras fábricas se siguen construyendo para Francia.

EMBARQUE DE NARANJA

El representante en Murcia de la Sociedad «FRUTAS ESPAÑOLAS» nos informa que ayer llegó a Cartagena el vapor «Pena Roquis» para cargar 7.000 cajas de naranjas con destino a Gijón y Santander, cuya fruta ha sido adquirida por dicha sociedad por orden del Gobierno Alemán para aliviar la situación de los cosecheros de naranja. También nos informa dicho señor que lleva ya mandados un gran número de vagones de naranja al Norte de España.

LAS ZONAS DE BLOQUEO

Hipótesis que deben aceptarse

Los intervencionistas siguen echando leña al fuego. Parten de falsas premisas para deducir peregrinas conclusiones. Manejan el sofismo de un modo prodigioso.

Véanse las siguientes preguntas que en su editorial se hace «El Imparcial»:

«¿Cómo vamos a ver impasibles un día y otro día la desaparición de nuestra Marina mercante? ¿Cómo vamos a aceptar la hipótesis de que una nación puede suspender en absoluto su comercio marítimo, aceptando las zonas de bloqueo que fije cualquiera otra nación con la que hasta ahora conserva relaciones amistosas?»

Contestaremos, pues la respuesta no puede ser más sencilla.

Nó podemos ver impasibles que desaparezca nuestra Marina mercante; no aceptamos la hipótesis de que suspendamos nuestro comercio marítimo.

Pero vayamos a la fuente, y analicemos quién ha envenenado las aguas, es decir, cuidémonos un poco más de examinar las causas que nos han puesto en el trance por que ahora pasa España.

¿Por qué «El Imparcial» no formuló estas preguntas cuando Inglaterra bloqueó a los Imperios centrales? Entonces pudieron contestarse esas interrogaciones del diario de la mañana.

La Gran Bretaña y sus aliados no han consentido que pasara ningún barco español a las costas alemanas, y si alguno intentó pasar la zona de bloqueo, era detenido por los cruceros ingleses. Vimos, pues, impasibles que nuestros barcos tenían limitado su comercio.

¿Se protestó entonces? Nosotros sí lo hicimos, como lo hicieron los que comprendieron la injusticia inglesa.

No reconoció «El Imparcial» la injusticia, y ahora que Alemania y Austria siguen el ejemplo que les dieron sus enemigos, rechaza indignado el proceder de estas naciones.

En absoluto, no se ha suspendido el tráfico marítimo. Podemos realizarlo con toda América, Africa, Asia y Oceanía. Alemania no nos lo impide. Además, nos deja en libertad para enviar nuestros productos a Holanda, Suecia, Dinamarca y Noruega. Inglaterra nos prohíbe que comerciemos con estos países de Europa.

¿Se puede aceptar esta hipótesis? Nosotros creemos que no. A «El Imparcial» suponemos que tampoco. En este punto debemos estar de acuerdo.

¿Por qué, pues, nuestros armadores no arriesgan sus barcos haciéndoles navegar a los puertos holandeses y escandinavos? Digámoslo claramente: no los envían porque están seguros de que serían detenidos por buques de los aliados.

¿Por qué ese afán de llevar nuestros barcos de comercio por las zonas de bloqueo declaradas por Alemania?

Reconocemos que hay materias en Inglaterra necesarias para España; también las hay en Alemania. Pero de ir por ellas a los puertos alemanes, causarían el enojo de Inglaterra, y eso es lo que no se hace.

La realidad se impone. La lógica debe presidir en cuantos manejos, en abierto modo, la opinión española.

En la Prensa deben darse razones; de ningún modo sofismas.

Además, lo que hablan de declarar la guerra a los germanos por establecer unas zonas de bloqueo, deben también declararla a Inglaterra, que las estableció antes, y a los Estados Unidos, que recientemente han creado una zona de guerra alrededor de sus puertos, indicando que los buques que entren en ella después de la puesta del sol, serán capturados.

Ese, y no otro, es el verdadero argumento que deberían emplear los intervencionistas.

Claro Abanades

(De El Correo Español)
N. de la R.—Para nuestros colegas intervencionistas.

De Sociedad

Los que viajan

Marcharon a Murcia don José Varcosel, el letrado don Manuel Antón y don Francisco Menoyo.

— Acompañado de su distinguida esposa ha llegado a esta procedente de la Corte don Carlos Mailini.

— Para Almería marchó ayer don Pedro Naranjo.

— De Madrid ha regresado el diputado Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espín.

Enfermos

Se encuentra en cama la distinguida señora doña Enriqueta Sassetly, esposa de nuestro apreciable amigo el Comisario de la Armada don Emilio Balmes.

Nuevos hogares

En la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen se celebró ayer tarde el matrimonial enlace de la bella señorita Para Las Horas, hija de nuestro amigo el letrado don Joaquín, con el joven procurador de este colegio don Adolfo Pascual.

Reciban los nuevos esposos nuestra enhorabuena.

Letras de luto

En el Cementerio del Llano del Real ha recibido cristiana sepultura el cadáver de la bella señorita María Pedroño Avilés asistiendo al acto del sepelio un numeroso y distinguido acompañamiento.

Enviamos a la familia de la finada nuestro pésame más sentido.

Nueva estafeta

Merced a las gestiones que venía practicando nuestro diputado a Cortes don Eduardo Espín con el ex-director de Correos y Telégrafos (hoy ministro de Instrucción Pública, señor Francisco Rodríguez), ha conseguido el señor Espín que se instale una Estafeta de Correos en Fuente Alamo, habiendo sido nombrado Jefe de esta dependencia del Estado, el ilustrado oficial de Correos don Francisco Bayó Zaplana.

Enviamos nuestra felicitación al incansable diputado por esta circunscripción don Eduardo Espín, como al señor Francisco Rodríguez, que durante su actuación en la Dirección de Correos y Telégrafos ha mejorado grandemente el servicio.

Hace cuarenta años

ABRIL
21
Sábado
1877

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena», en tal día como hoy.

Anoche fué obsequiado con una serenata por la banda de música de la Casa de Misericordia el señor don José de Ochoa, coronel de Infantería de Marina, por su ascenso a Brigadier.

Ha sido confirmada por el Gobierno de S. M. la propuesta de los Diputados provinciales que han de componer la Comisión permanente de nuestra provincia, entre los cuales figura nuestro ilustrado amigo y paisano el joven abogado don Ramón Valero Benedicto.

El lunes próximo a las 7 y media de la noche continuará sus conferencias en el Ateneo, nuestro amigo don José Vidal Blanco.

Como en Cartagena se ejerce la censura mucho más rigurosamente que en otras ciudades, nos vemos obligados a copiar artículos, especialmente de los periódicos de Madrid, con el fin de informar a nuestros lectores y sostener el espíritu neutralista, refutando lo que, para inclinar al pueblo hacia la intervención armada, escribe la prensa aliadófila.

Los barcos españoles

BILBAO. Ha llegado a este puerto el «Thom» y han hecho el siguiente relato:

«En la noche del jueves último, el «Thom» del «Mar Báltico», cuatro vapores ingleses y uno noruego.

Hicieron la primera escala en San Juan de Luz, donde se les unieron otros nueve buques mercantes de 3.000 a 4.000 toneladas y de diversas nacionalidades, más ocho pesqueros españoles adquiridos por el Gobierno francés, que se dirigían a La Pallice para ser armados a b.

Con rumbo a ese puerto zarparon el viernes los 24 buques, y el sábado, a las ocho de la mañana, el barco inglés que iba delante arboló la señal de alarma al divisar un periscopio.

Acabó la marcha el convoy cuando a las nueve menos diez, y a 49 millas al Sur de Burdeos, se originó una explosión formidable en la amura de estribor del «Thom», cuyo caso envolvió una masa de agua, proyectada con gran violencia.

Se incluyó el barco, y en muy pocos segundos se fue a pique.

Los tripulantes, que iban sobre cubierta, despojándose de los capotes impermeables y se arrojaron al agua.

Todos los buques de gran porte, entre los que habían algunos armados, buycen entonces velozmente en demanda de la costa francesa, abandonando a los tripulantes del «Thom», que luchaban con las olas desesperadamente.

Alto a los naufragos llegaron nada más que los barcos pesqueros españoles. Uno de éstos recogió al segundo oficial, don Juan Barandica, de sesenta años, natural de Gucho, y al marinero Maximiliano Campaña, de treinta y seis años y natural de Abancaisa.

Otro pesquero salvó al contramaestre, José María Grilo, de treinta y dos años y vecino de Puebla del Mar (Coruña); al marinero Ramón Merino, de veintidós años, paisano del anterior al segundo maquinista, don Alejandro Conde, de treinta y un años, natural de Bermeo (Vizcaya); a un palero de Canarias y al cocinero Ignacio Isla, de veintidós años, natural de Cortiz (Vizcaya).

Todos los naufragos nadaron durante media hora antes de que se pudiera prestarles auxilio.

Los salvados fueron conducidos a La Pallice, y los demás a Rochefort.

No pueden concretar si el naufragio lo ocasionó mina o torpedo. Algunos suponen que el submarino cuyo periscopio habían divisado, fondeó unas cuantas minas en la ruta que seguían los buques.

El segundo maquinista asegura que vió un trozo de cable a cuyo extremo iba unido un tubo que humeaba toda vía, manifestación corroborada por otro naufrago.

Los tripulantes desaparecidos eran siguientes: (aquí los nombres de ellos).

Los supervivientes se quejan de que nada hicieron por salvar a los que perecieron los tripulantes del buque inglés «Mar Báltico», buque armado con dos cañones, que al iniciarse la desbandada general pasó a toda máquina por el sitio donde los naufragos del «Thom» luchaban con el mar. El «Mar Báltico» se refugió en Burdeos.

Personas entendidas, que han escuchado la narración, opinan que produjeron la catástrofe dos minas sujetas por un cable, y que al chocar contra las amarras hicieron explosión.

(De La Tribuna)

Rafael Valls

tiene el gusto de comunicar a su numerosa clientela y al público en general, que ha trasladado su establecimiento de sastrería de la calle de Villamartin a la de Sagasta núm. 21 (antes Jabonerías)

Información de la Armada

Material y pertrechos navales

En la noche del jueves último, el «Thom» del «Mar Báltico», cuatro vapores ingleses y uno noruego. Hicieron la primera escala en San Juan de Luz, donde se les unieron otros nueve buques mercantes de 3.000 a 4.000 toneladas y de diversas nacionalidades, más ocho pesqueros españoles adquiridos por el Gobierno francés, que se dirigían a La Pallice para ser armados a b. Con rumbo a ese puerto zarparon el viernes los 24 buques, y el sábado, a las ocho de la mañana, el barco inglés que iba delante arboló la señal de alarma al divisar un periscopio. Acabó la marcha el convoy cuando a las nueve menos diez, y a 49 millas al Sur de Burdeos, se originó una explosión formidable en la amura de estribor del «Thom», cuyo caso envolvió una masa de agua, proyectada con gran violencia. Se incluyó el barco, y en muy pocos segundos se fue a pique. Los tripulantes, que iban sobre cubierta, despojándose de los capotes impermeables y se arrojaron al agua. Todos los buques de gran porte, entre los que habían algunos armados, buycen entonces velozmente en demanda de la costa francesa, abandonando a los tripulantes del «Thom», que luchaban con las olas desesperadamente. Alto a los naufragos llegaron nada más que los barcos pesqueros españoles. Uno de éstos recogió al segundo oficial, don Juan Barandica, de sesenta años, natural de Gucho, y al marinero Maximiliano Campaña, de treinta y seis años y natural de Abancaisa. Otro pesquero salvó al contramaestre, José María Grilo, de treinta y dos años y vecino de Puebla del Mar (Coruña); al marinero Ramón Merino, de veintidós años, paisano del anterior al segundo maquinista, don Alejandro Conde, de treinta y un años, natural de Bermeo (Vizcaya); a un palero de Canarias y al cocinero Ignacio Isla, de veintidós años, natural de Cortiz (Vizcaya). Todos los naufragos nadaron durante media hora antes de que se pudiera prestarles auxilio. Los salvados fueron conducidos a La Pallice, y los demás a Rochefort. No pueden concretar si el naufragio lo ocasionó mina o torpedo. Algunos suponen que el submarino cuyo periscopio habían divisado, fondeó unas cuantas minas en la ruta que seguían los buques. El segundo maquinista asegura que vió un trozo de cable a cuyo extremo iba unido un tubo que humeaba toda vía, manifestación corroborada por otro naufrago. Los tripulantes desaparecidos eran siguientes: (aquí los nombres de ellos). Los supervivientes se quejan de que nada hicieron por salvar a los que perecieron los tripulantes del buque inglés «Mar Báltico», buque armado con dos cañones, que al iniciarse la desbandada general pasó a toda máquina por el sitio donde los naufragos del «Thom» luchaban con el mar. El «Mar Báltico» se refugió en Burdeos. Personas entendidas, que han escuchado la narración, opinan que produjeron la catástrofe dos minas sujetas por un cable, y que al chocar contra las amarras hicieron explosión. (De La Tribuna)

Se ha dispuesto cosa en su destino del crucero «Princesa de Asturias» el médico segundo don Adolfo Derqui Campos, y que embarque en el canchero «Doña María de Molina».

Destino

Instancia

Vista la instancia del segundo comandante, Ginés Diab Vivanco, en la que solicita se le conceda la graduación y sueldo de segundo teniente de Artillería de la Armada, el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por el Estado Mayor central, ha tenido a bien desestimar la petición por no servir el tiempo que permaneció como operario en arsenales después de cumplir los dieciséis años, más que para los efectos de retiro, siempre que se hayan cumplido veinte años de servicios efectivos.

Embarque

El Rey (q. D. g.) ha tenido a bien desestimar que el maquinista oficial de 2.ª clase don José Pradol Artalejo, que en el canchero «Laya» se relevó el oficial de igual nombre don Manuel Prado Regueiro, a quien se le concedieron cuatro meses de licencia por enfermedad, quedando sin efecto la real orden telegráfica de 9 del corriente mes, corroborada en el D. O. número 83.

Espectáculos

Teatro Circo

Nuevo éxito el de anoche para las rondallas de Asturias, Aragón y Valencia que son ovacionadas por nuestro público con muestras de admiración y cariño.

Todas las danzas y cantos típicos que ejecutan estos cuadros regionales resultan muy bonitos por su estilo y ejecución y el público no cesa de aplaudir el arte y la gracia que en ellos se encierra: arte y gracia de España.

Para mañana nuevos festivales que de seguro se verán muy concurridos, a las 4 de la tarde en la Plaza de Toros.

Por la noche en este Teatro a las 9 y media.

El lunes será la despedida.

Teatro Principal

Mañana se proyectará la película, en tres partes y 1.600 metros, titulada «Dos vidas o El secreto de la antigua morada».

Además una cinta cómica titulada «La nueva amistad de Charlot».

Butaca 0'15 pesetas. Entrada general 0'05 pesetas.

Teatro Máiquez

Continúan proyectándose en este elegante teatro escogidas cintas de largo metraje que son muy del agrado del público que lo frecuenta.

El día 23 se estrenará la monumental película religiosa «Christus» que viene precedida de gran fama.

Salón Sport

Secciones de tarde y noche, siendo muy favorecido este cine por el público de Cartagena.

N.

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GÓMEZ ROS
Osuna (antes Cañón), n.º 3